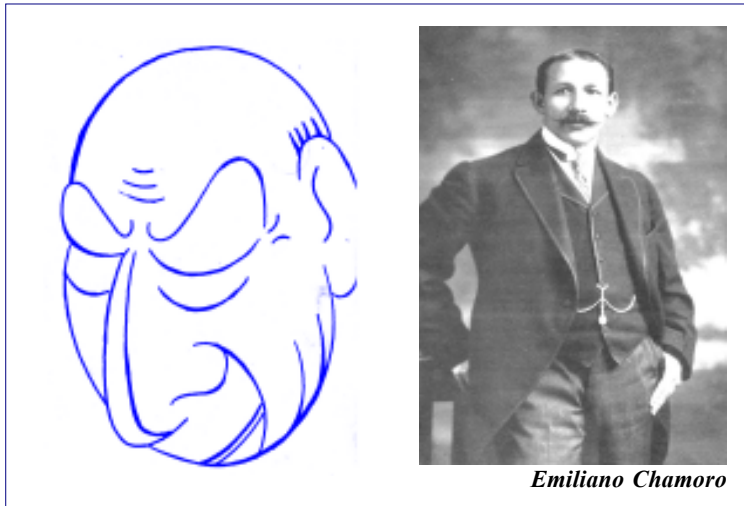


El caudillismo en Nicaragua

EMILIANO CHAMORRO Y LAS GUERRAS EN NICARAGUA: FIRMAR ME HARAS, CUMPLIR JAMAS.

En 1923 los países centroamericanos enviaron sus delegaciones a una reunión en Washington convocada por el Secretario de Estado norteamericano Charles Evans Hughes, con el propósito de establecer un compromiso regional que terminara con los conflictos militares y políticos de Centroamérica y El Caribe, causados generalmente por las desmedidas ambiciones de poder, egolatría y codicia de los caudillos del istmo y de Las Antillas. Bandas armadas que se denominaban «ejércitos» y que eran «guardianes de dictaduras», intervenían para lograr sus propósitos de conseguir dominio del poder político y usufructo de los recursos económicos de sus países para enriquecimiento personal, rompiendo los remedos de marcos jurídicos constitucionales, donde no había figura de Estados de Derecho ni respeto por los ciudadanos, cuyos derechos civiles y de seguridad eran inexistentes.

Compulsados en aquel entonces por el gobierno norteamericano, los delegados centroamericanos firmaron el 7 de Febrero de 1923 varios com-



Emiliano Chamorro

promisos, entre ellos, el Acuerdo Centroamericano de Paz y Amistad y la Convención sobre limitación de armamentos, que determinó la creación de una Guardia Nacional -apolítica- en cada república centroamericana y caribeña, organizada, entrenada y comandada por militares de Estados Unidos. Estos acuerdos incluyeron el compromiso de no reconocer a ningún gobierno surgido de golpes de estado.

Los Acuerdos Centroamericanos de Paz y Amistad, tenían el discreto, pero efectivo propósito de consolidar el poderío norteamericano en Centroamérica y El Caribe. Por ello había sido una iniciativa del gobierno de Estados Unidos.

La conferencia fue promovida y presidida por el Secre-

tario de Estado Charles Evans Hughes y las reuniones se efectuaron en Washington, D.C., capital de los Estados Unidos de América. Lo paradójico del caso, es que el representante del gobierno de Nicaragua que firmó los Acuerdos Centroamericanos de Paz y Amistad, fue el mismo Gral. Emiliano Chamorro, que ostentaba el cargo de Ministro (Embajador) de Nicaragua en Washington. Y siempre se caracterizó como un golpista aferrado al ejercicio del poder político.

Un funcionario del régimen sandinista de los años 80, socarronamente repetía la frase que encabeza este relato y que reflejaba la conducta del firmante nicaragüense Emiliano Chamorro. -José Rizo Castellón-